

Introducción.

La crisis del Partido de los Trabajadores y de la Unificación es la manifestación más avanzada de la crisis de las fuerzas marxistas leninistas. Se trata de una crisis de antiguos presupuestos políticos, ideológicos y orgánicos que se muestran incompatibles con las necesidades de la lucha de clases en la sociedad española. Expresa por tanto la necesidad de una profunda transformación de estos presupuestos en toda la izquierda revolucionaria.

Debemos considerar que esta tarea de renovación es necesaria para todos las fuerzas revolucionarias marxistas, de modo que nuestra renovación sea un elemento de influencia en ese conjunto y que de actúe la en esa dirección.

Junto a ~~los~~ importantes indicio de disgregación social y política, que en buena medida expresa el fin del debilitamiento del reformismo, aparecen nuevas energías revolucionarias que en su expresión política sobreponen en mucho el cauce de nuestro Partido y de otros partidos marxistas revolucionarios. Este incremento se corresponde con una fase donde la disgregación y heterogeneidad de tales corrientes es dominante. También hay una perdida (~~total~~) del ~~alto~~ prestigio del M-L y especialmente las fuerzas M-L. Han demostrado en todo este proceso de gestación de nuevas energías de cambio una madurez notable ^{haciendo su} que ~~esta~~ esta perdida de prestigio e influencia y sobre todo en nuestro descolocamiento.

La crisis de ~~los~~ las fuerzas M-L es por tanto históricamente necesaria incluso y especialmente, para su propia supervivencia. Solo situaciones como ésta permiten un salto real, aunque haya un enorme peligro de descomposición. Es potencialmente renovadora porque en la crisis operan nuevos planteamientos que cuestionan lo caótico y abren rutas aproximadas a las respuestas correctas. También lo es en la medida que se relaciona con el desarrollo de nuevas energías revolucionarias y se conecta con las posibilidades reales de avance del proceso revolucionario.

Todo hace que estemos en la tentación de que el marxismo devenga una ideología con capacidad de respuesta y con capacidad de unificarse y fundirse de forma dominante con las fuerzas de cambio, lo que inevitablemente se plantea en un largo proceso donde lo principal es su propia renovación.

La crisis del PTs obedece, en este contexto general, a un cierre de factores particulares relacionados con la historia de la Q.R.T. y el P.T. y al punto concreto que se inicia tras la Unificación. La aparición de la línea patronizada por E.G.C. y E.P.M. es el episodio central del proceso de unificación y el factor que más directamente ha conducido a la disgregación del PTs y a la actual situación de deterioro. Sin embargo el fracaso de la unificación soberana no tiene en este hecho su causa única ni principal. La forma como la dirección, especialmente, ha abordado las contradicciones inherentes al proceso de unificación ha conducido a que este hecho fuese el detonante de la defunción de la Unificación tras un proceso en que el deterioro se hizo prácticamente irreversible.

No ha sido la aparición de líneas opuestas el motivo que ha hecho inevitable que fracase la unificación ~~fracasable~~ si no la persistencia del sectorismo y la ausencia de participación colectiva. Esto hizo, a medida que avanzaba el proceso, invisible la desunificación, cuando las condiciones iniciales atendiendo a la peculiaridad de ambos Partidos podían conducir al éxito de la unificación.

Es preciso pues partir de los errores concretos y de sus raíces que han conducido al fracaso de la Unificación y cuya persistencia impide ~~des~~ desponer definitivamente al PTS o imutilizarlo cuando menos como fuerza de cambio. Superarlos exige reconocerlos y marcar una vía de resolución efectiva.

una vía de resolución efectiva.

En la medida que el proceso de unificación ha estado condicionado completamente hasta la apariación de la línea de EGC y EPM por el mantenimiento de hechos de los viejos países es necesario que este balance autoritario aborde de forma especial la problemática de

la parte procedente de ORT (sin descuidar la visión de conjunto), ^{ellos} del cual hace innecesario abordar también aquellos aspectos de la trayectoria de la antigua ORT que sean más relevantes para explicar los hechos de la unificación. De la misma manera el balance debe centrarse en la dirección de la parte proveniente de ORT ya que ha tenido la máxima responsabilidad y ha sido en la práctica el ~~único~~ protagonista principal.

1. La dirección no acordó la renovación teórica y política tras la unificación. Pese a que el II Congreso de ORT sostuvo la necesidad de unir la unificación y la transformación del Partido en su ideología y política esto no tuvo efecto.

La actitud dogmática y sectaria en lo ideológico y lo político que se hizo dominante partió ~~de forma~~ de forma inmediata:

- Que el II Congreso de ORT no sentó las condiciones para la renovación que se precisaba. Este Congreso mantuvo intacto en lo fundamental los presupuestos políticos, ideológicos y orgánicos de la antigua O.R.T. Ello es así independientemente de que se hicieran avances reales en lo político e ideológico y organizativo y que se hiciera particular hincapié en la necesidad de una apertura ideológica. El proyecto político salió elige de sustento y que expresa el II Congreso es en lo fundamental el de la antigua O.R.T.

La actitud dogmática es en este sentido simple defensa de unas posiciones políticas e ideológicas que ~~no~~ entendemos

correctas, si que se plantean (en coherencia con el II Congreso) la necesidad de su superación y revisión. Superar el dogmatismo implicaba que, en el proceso de ~~unificación~~⁻²⁻ y a través del debate ideológico, superar esas concepciones que operaban en otras cabezas. Implicaba al mismo tiempo una toma de conciencia de esta tarea con todas sus ~~consecuencias~~. El debate que se puso inició a partir del II Pleno era el momento más idóneo para ello. Primo por ~~esta~~ contra ~~de este~~ una falsa sensación de ~~superioridad ideológica~~

* - La actitud renovadora que se solicitó en el II Congreso no tuvo ^{ni pudo} efectos prácticos. La necesidad, rápidamente planteada, de definir un nuevo proyecto de Partido no fue ~~ni se~~ ~~atendida~~ tomada ~~en cuenta~~ como la tarea principal a abordar tras la unificación.

El II Congreso defendió las B.I.P. pero al mismo tiempo la necesidad de su desarrollo. Los términos en los que se cifraba tal desarrollo no eran explícitos habida cuenta de que las B.I.P. sintetizaban en su mayor parte con el proyecto político de la Antigua ORT. La crítica venía en lo fundamental de "insuficiencias", "boglias" o "formulaciones dogmáticas". No era lo rápido con que se elaboraron lo que les limitaba, eran su contenido concreto en puntos básicos. Desarrollar las Bases era superarlas y criticar sus errores. Esta tarea no se podía plantear para un futuro lejano o indeterminado sino como mención ligada de forma directa a la transformación del Pdo. que debíamos iniciar tras la unificación.

✓ Predominó en el debate con la parte procedente del P.T. una falsa sensación de superioridad ideológica y una actitud de apartar los temas nuevos argumentando el respecto que era necesario

un mayor estudio. Nuestra falta de claridad ante temas nuevos (no acordados apenas en los ORT) debía conducirnos a replantearnos nuestra sensación de superioridad en lugar de adoptar una actitud en buena medida obstrucionista que se para patata en la defensa de los B.I.P.

PLAN TRALAYA

La lucha de líneas (que estuvo en todo momento limitada por la lucha administrativa que era la lucha principal) llevó consigo, no obstante, la disgregación de partes ejecutivas de nuestro viejo edificio ideológico y político. Se merito ante ello la actitud de remodelarlo y de agenciarlo tal como estaba. El Plan de Tralay de J.S.A. fue el intento más acabado de remodelarlo. Tralay de J.S.A. fue el intento más acabado de remodelarlo porque daba base para la unidad del Pdo. Es preciso indicar que el alcance ideológico del Plan de Tralay's estuvo limitado ~~porque~~ porque dejó ausente un replanteamiento autoritario de los BIP y del II Congreso de ORT sin que supusiera un paso cualitativo en la transformación de nuestro proyecto de Pdo., en un momento que aunque no lo hicieran explícito la problemática de la nueva línea estaba cada vez mas sobre el tapete.

En conclusión aunque ya sentímos que se disgregaba nuestro edificio político e ideológico ~~en~~ tempo nos planteamos colectivamente (la dirección) una valoración global.

CCC.?

ERRADO Y ANTI GUO 3 bis

2º En el proceso se da una escisión entre la política oficial y la política real. Expresado de otra forma el Informe de Santorum al II Pleno del C.C. que era la política oficial no constituye la política real, tanto en el terreno político ideológico como en el terreno organizativo.

Corresponde a
esta revisión

Mientras el grupo nucleo dirigente procedente del PT. hizo de los problemas ideológicos y políticos una coartada para la lucha administrativa por el poder, los dirigentes provenientes de ORT fueron incapaces de cambiar ~~totalmente~~ el campo de juego, "ni siquiera nos planteamos" hacerlo. Esto requirió demostrar superioridad ideológica, una iniciativa ideológica y política de la que carecieron en todo momento.

¿Qué es esto?

- La actitud que predominó tras el II Pleno del C.C.
A continuación ^{informe} ~~se~~ el ~~documento~~ de E.G.C., fue fundamentalmente de venganza y ajuste de cuentas, lo que a su vez sintonizó con la forma como se apuñaló, es decir predominó el motivo táctico de "no robar la unidad del Pdo" que el convenio ^{olimpiado (un acuerdo para la fundación)} reunió.

No solo Madrid y
Barcelona
dominados por ORT no llevó en su conjunto a ninguna a-
mpliar en su lugar la línea de la antigua ORT y a susti-
uir el debate por nuevos compromisos no exentos de fuertes conflictos. Esto no se debió a una actitud espontánea y basada de cada Comité Central sino a una orientación común acordada y dirigida por la dirección pre-
cedente de ORT.

Mientras podíamos haber aprovechado la ocasión inmejor-
able del Informe de E.G.C para abrir un debate y renovar

F A L S O

mejorar su cabecera (independientemente de los errores que este informe contuviera) optaron por el expediente fácil de "incorporarlo positivo" (que coincide con las inclinaciones de los dirigentes de ORT al informe) y desechar lo negativo".

T Especie relevancia tuvo el asunto Yesca.

Es indudable que la parte proveniente del P.T. lo utilizó como plataforma propia y deseó hacer de él un instrumento de unidad y para la unidad.

~~Yesca~~ La política oficial de la parte proveniente de ORT fue transformado, pero la política real fue boicotearlo. Primero el deseo de transformación no se concretó en plan alguno ni en incentivar las aportaciones transformadoras, en lugar de ello se impuso un fiero cuestionamiento que si bien era correcto en relación al contenido antimarxista del Yesca, era acritico respecto a nuestro propio dogmatismo. En segundo lugar el boicot fue expreso en lo administrativo, la difusión y el desentendimiento.



En conclusión el divorcio entre la política oficial y la política real es la consecuencia más directa de la persistencia del defensismo ideológico y de la inconsecuencia ante la renovación. La política oficial tuvo el "defecto" de elaborarse teniendo abstraídos los ^{fatores} ~~condicionantes~~ que nos empujaban al dogmatismo y sin entrar en crítica hacia los mismos.

No. Ya plazante

3.- La realidad de la dinámica de partes no solo fue superada sino consolidada.

El divorcio entre lo oficial y lo real tiene su manifestación más patente en este terreno, lo que a su vez nos transfiere al problema de que la política oficial tiene graves limitaciones para cambiar la ~~política~~^{táctica} dinámica de las partes.

Se puede decir que desde el primer momento la dirección del PT se forjó como parte, incluso con anterioridad a que tuvieran definido un proyecto político alternativo. Mantuvieron el bloque del antiguo PT a nivel de todo el Partido. ~~Habrá que ver si esto sigue~~ La lucha administrativa prima en su caso por encima de la lucha de ideas. Ello no quita para que mostraran mayor iniciativa política e ideológica en el planteamiento de temas nuevos y una mayor apertura ideológica, pero en ningún caso pusieron por delante el debate de ideas ~~ni siquiera de ideas~~ o la tarea de incorporar colectivamente al Pdo. La lucha administrativa era en su caso elanète para imponer las ideas como hechas consumadas.

Nuestra política oficial priorizó, justamente, el debate ideológico como medio para superar la dinámica de partes. En la realidad la dinámica de partes frustró el debate ideológico, y nuestra política real no solo se mostró incapaz de sintetizarse con la política oficial sino que contribuyó en buena medida a consolidar la dinámica de partes. De nuevo es evidente

que la política oficial no abordó la realidad de nuestra parte en todos sus dimensiones, las causas del dogmatismo y sus manifestaciones, la debilidad de nuestros presupuestos políticos e ideológicos; no se planteó por tanto articular las medidas que favorecieran una mayor capacidad ideológica y política para abordar los problemas políticos e ideológicos.

La dinámica de partes se consolidó a lo par que la reacción de una buena parte de militantes provenientes de ORT empujaban en la dirección de poner en primer plano la defensa de la antigua ORT. Los dirigentes de la antigua ORT no nor plantearon los problemas de fondo que hacen inevitable tal reacción, y fueron incapaces de encabezar un debate colectivo en torno a los problemas políticos e ideológicos con que nos enfrentamos. La heterogeneidad, espontaneísmo y confusionismo más completo son fueron consecuencias inevitables.

Considero incorrecta la alteración de haber formalizado las fracciones dotando a cada una de una identidad política e ideológico. Dejde el punto de vista de la problemática que atañe a la parte proveniente de ORT esto habría sido más negativo. La formalización y materialización del desplazamiento ideológico como base de la constitución de fracciones solo podía llevar en la práctica a que

la parte de ORT se cerrase en torno a la antigua línea ideológica y política de ORT. La superación ideológica y política del conjunto del Pdo. y de la antigua ORT era una necesidad acuciante que solo podía tener lugar permeabilizando las partes, facilitando una dinámica que condujese a un pluralismo político más amplio y enriquecedor que las antiguas partes. No era la defensa en abstracto del m-l lo que estaba, y está, sobre el tapete sino su renovación y desarrollo ^(incluso para su misma defensa) y ello no ~~podrá~~ tendrá efecto ~~en~~, no tuvo efecto de hecho, con la formalización de partes.

Debe distinguirse todo ello de la necesidad apremiante que en la parte de ORT apareció de establecer un debate mínimo sobre nuestras contradicciones reales y la línea de actuación. Este debate, que debió en última instancia canalizar las opiniones de los militantes implicados, no podrá tener como fin establecer ^{posiciones} políticas e ideológicas, ni forzar acuerdos para tomar compromisos después con la otra parte. Debió crear las condiciones mínimas que permitieran superar nuestro dogmatismo y angustiosamiento, dando cabea a ideas renovadoras.

Por contra, nuestro debate y práctica fraccional dejó de lado la política y la ideología, no siendo más que una plataforma para planificar los golpes ~~destruyéndolos~~ y los compromisos correspondientes ~~contra~~ cara a la otra parte, de la misma manera que estos hacían. Mientras la política oficial

Se limitaba a "desear" que esto no sucediera, indistintamente los hechos impusieran lo contrario, sin medidas reales y autocriticas para dar un giro a la situación.

Esto ocurrió tanto a nivel de base, que siempre se debatió entre el consignatario y su propia presión ^{hacia arriba} medida por el debate colectivo, como de la dirección ("los 45") que no acordaron mejorar que las medidas de acción ^{imediatas} en momentos decisivos. La toma de posiciones políticas e ideológicas se dejaba a la espontaneidad y el arbitrio individual, cosa falsa porque esta espontaneidad, sin medida de discusión política, conduce a que signara vigente el dogmatismo y porque habrá una linea de actuación muy centralizada (con lo que no tiene nada que ver con que habiera disgregación y delegación de responsabilidades) que estriba en todo momento condicionada a los compromisos y negociaciones con la otra parte de la dirección.

Episodios como el III Pleno del C.C. no hicieron más que agudizar el antagonismo de los partidos. Fue correcto, como se hizo, defender energicamente al Pdo., pero se recurrió en: poner a todos los presentes del PT en el mismo ruedo; usar el caos de forma sustitutiva al debate ideológico y político.

No querer las reglas y no estar a la altura de las cosas. No

4- El ~~centralismo~~ Centralismo Burocrático se impuso hasta grados extremos tanto en el PTS como en cada parte.

Opera en primera instancia la herencia del tipo de funcionamiento y de Pdo. de la antigua ORT y el antiguo PT. Los estatutos fijaron una serie de derechos formales y de normas democráticas que si fueron un avance no abordaban los problemas de fondo.

La práctica del Centralismo burocrático no fue criticada y reconocida en el II Congreso de ORT, se negó que existiese.

En lugar de ello el informe de J. Saenzarena aprobado hizo hincapié en la falta de democracia y de centralización de ideas, lo cierto con el acento principal de la falta de democracia. La causa era que las direcciones no se movió o no supo moverse.

Esta cuestión merece un debate muy amplio y centrarse sobre todo en las siguientes ideas.

1) el centralismo burocrático implica que el poder de decisión táctico en las cuestiones decisivas esté articulado de tal modo que es administrado por una parte del Partido, la dirección en este caso, al margen del Pdo. Se cuenta con este para homogeneizarlo después de la decisión.

2) el centralismo burocrático implica, y esto es lo principal, una estructura jerarquizada, concentrada arriba, cada vez más atomizada hacia abajo, donde la elaboración y sobre todo la linea general (y el conocimiento de los

totalidad por tanto), corresponde no ya por derechos si no de hechos (en función de las condiciones reales en las que se encuentren la base y la dirección) a la cuspide. Junto a un falso sentimiento de infalibilidad arriba opera un fuerte seguidísimo abajo con la interiorización de valores que hacen del militante un ejecutante de la línea general.

3) el centralismo burocrático se apoya en la materialización de un espíritu de grupo que va anidando principalmente en la burocracia del Pdo., que opera con logica propia y autónoma respecto al conjunto del Pdo.

4) el centralismo burocrático es al mismo tiempo causa y efecto de la falta de pluralidad de ideas, se proponen los problemas y las medidas administrativas a los problemas políticos e ideológicos, y se entraña en paralelo a una perdida de contacto del conjunto del Pdo. del movimiento real de la sociedad.

5) La existencia del centralismo burocrático supone por tanto la constitución de unas relaciones internas que se imponean a la voluntad y honestidad revolucionarias de los dirigentes y a todo el conjunto de militantes. Los "roles" (tanto en relación a la decisión como en relación a la ~~tipificación~~^{y las dependencias} de ~~percebir~~ la línea) se establecen de hecho (aunque no de derecho) consolidándose al identificarse la jerarquía

(que según el L. Democrático ~~obedece~~ obedece a motivos funcionales y técnicos pero que no tiene que implicar un privilegio ideológico o en el salar) con el privilegio ideológico y la administración del salario y la linea general.

Este modelo tiene profundas ~~los~~ raíces históricas (principalmente desde la ~~influencia~~ influencia stalinista en la III I.C., en tanto en gran parte de la práctica del bolchevismo acuado Lenin, y ha sido recibido por nosotros de forma crítica y misticista. Al no relacionar nuestra práctica con la dialéctica histórica, teórica y social más actual del problema de Estado, hemos mantenido la ficción de que habíamos centrado nuestro democrático distorsionado por comportamientos personalistas autoritarios o por la incapacidad (^{adictiva} en abstracto) de la dirección.

La falta de participación democrática en las manifestaciones inherente al L. Burocrático, ~~las~~ otras manifestaciones son el aniquilamiento ideológico y ~~de~~ ~~completar~~, la erradicación de ideas opuestas, y lo que es más grave la generalización de la incapacidad ideológica, el seguidismo y la ausencia de individualidad (personalidad política propia encada militante).

Esta situación se ha cristalizado en la antigua ORT incorporando notables peculiaridades propias de la forma como se reconstruyó y de la naturaleza de la lucha de clases. Un balance global donde es imposible pero subrayar dos aspectos:

- 1) La paralización ideológica y política que se ha llevado

potente en el periodo posterior al Fasismo y que recibieron considerable estímulo con el ~~I~~^{limitada} I Congreso de ORT.

2) La estabilización de una dirección muy ~~definitiva~~^{limitada} ideológicamente que no se planteó su propia transformación ideológica, y que hizo suyo los métodos de dirección que servían para conformar un Partido a su imagen y semejanza.

El II Congreso de ORT reconoció la inexistencia de un auténtico centralismo democrático pero no más de las relaciones reales internas que establecían el centralismo burocrático. Se proponía la democracia sin por ello atender a cuestionar las raíces del anquilosamiento ideológico, el seguimiento, la falta de ideas, y la unidad entre jerarquía y administración del saber ("verdad"). Se proponía la lucha de ideas como clave para el avance pero no se acordaron los problemas ideológicos políticos que planteaba la lucha de clases, ni se acordó la crítica de las posiciones erróneas de la antigua ORT, ~~una~~ condición importante para generar ideas renovadoras en una situación general donde el escenario ideológico era mediático en primera instancia por la capazidad oculta de la dirección.

El proceso posterior a la unificación consolidó el centralismo burocrático hasta límites extremos. Era así aunque el centralismo burocrático estuviese "distorsionado".

La dinámica de partes antes aludida llevaba inevitablemente a superar todo a la negociación por arriba. Nuestro grupo dirigente se aproximó cada vez más en su funcionamiento a unos comandos, incapaz como estaba de elevar la capacidad ideológica y política del ~~se~~ Partido y de hallar otras perspectivas que rompieran el terreno de la lucha administrativa.

DE A UN ERDO

La disgregación del C.G. (los 45" en particular) se impone no como producto de una mayor pluralización de ideas sino de la confusión y la impotencia. La existencia de tal disgregación no contradice la práctica del centralismo burocrático, la obturación de cauces. Al contrario lo refuerza pues en lugar de un esfuerzo colectivo de dirección se impone una mayor paritididad general y el estrechamiento de los cauces de decisión táctica.

La presión de la base repercutió en la dirección de forma aguda en muchos casos, condicionando el comportamiento de dirigentes. Pero no es una presión abocada a un cauce de debate y participación sino expresión espontánea de estados de ánimo en muchos casos. Esto empuja a que los dirigentes consolidados y los afianzados en la "política real", al amparo de ello no se eche a la altura de las necesidades de la dirección. Esta forma de presión no implica mayor democracia, sino algo similar a las repercusiones que tiene una

movimiento social de protesta en los gobernantes.

El comienzo de la revisión de esta situación, unido a una cierta normalización organizativa, no se ha hecho mas que acentuar en el ultimo periodo con los efectos de la lucha de facciones alianzas que han favorecido una mayor conciencia de los problemas políticos e ideológicos en todo el Partido (incluida la dirección) y la necesidad de una participación colectiva para resolverlos. Pese a todo, no obstante y como efecto inevitable de que en todo el proceso hayan dominado las querellas administrativas a lo ideológico y político, la preocupación dominante por lo organizativo en su faceta más administrativa y doméstica, sin ligarla a los problemas políticos e ideológicos y a un planteamiento teórico de fondo del problema orgánico del Partido.

La consolidación del Centralismo Burocrático ha tenido sus resultados mas negativos en el afianzamiento del defensismo ideológico (cuestiones muy bajas) y el disgregamiento orgánico.

C. Esto no es lo que
nos lleva forward.
punto.

5.- La derrota de la "nueva línea" se debió principalmente a sus propias contradicciones y su aparición estimuló la renovación de la antigua O.R.T.

La aparición de la "nueva línea" trastocó las condiciones del proceso: quebró la dinámica de partes que habían, generando la aparición de nuevas partes; agudizó la disgregación y el confusionismo de la parte proveniente del PT (cosa en general negativa si apartamos la perdida de fuerzas marxistas y revolucionarias); imprimió una nueva dinámica a la parte de O.R.T.

La "nueva línea" surge ^{como alternativa global} de forma repentina pero es resultado de una maduración ~~previa~~ anterior (muy coincidente en el tiempo con el III Pleno del C.C.). Es un meroito del proyecto de Plan de Trabajo de Sanromé haber influido en la aparición expresa de la "nueva línea" y haber trastocado los términos de las contradicciones que de administrativas (en la forma) pasaron a políticas e ideológicas.

De todos modos la ~~nueva línea~~ aparición de la "nueva línea" no supuso un ~~real~~ salto adelante en el debate conjunto entre los viejos partidos (no así con la nueva parte de Andalucía) porque esta misma aparición tiene lugar cuando el deterioro es completo y anuncia expresamente la ruptura proxima.

No se acordó previamente la temática de la "nueva línea" en su fase de fermentación y cuando aparecieron sus elementos

en forma toda vía intencionada. El Plan de Trabajo no entra directamente en el debate de esos aspectos (no tiene porque hacerlo, pero haciendo que hacerlo de todos modos sin esperar a que el Plan de Trabajo fuese ~~aprobado~~ lo hiciese). Tampoco se aprobó el II Pleno del C.C. y el ~~informe~~ informe de E.G.C. Las llamadas a la elaboración caídas en el vacío ante el anhelo de la lucha administrativa.

Es solo una verdad a medias que la aparición de la linea y sobre todo de la parte M-1 de Andalucía (así como otros hechos) demuestran la corrección de la linea marcada (recogida en el informe de José Sanromá al II Pleno del C.C.).

Es verdad frente a las ideas que proponían la ruptura o formalización del fractionalismo por medios de "delimitación ideológico", y que se amparaban o defendían integristas de la antigua ORT (simbolizada en los B.I.P), y que por lo común se amparaban en la tesis de la impermeabilidad permanente de las partes.

Sin embargo la tesis no atiende a:

- a) el divorcio entre la política oficial y la política real que cada vez hace más confusos los contornos de la política oficial
- b) sobre todo, la incapacidad de la política oficial de entrar en las contradicciones reales de la ORT y de afrontar su transformación. Este aspecto no puede dissociarse de la política oficial y debe considerarse a la hora de hacer una valoración global de la misma.

La derrota de la "nueva linea" obedece primordialmente a que
fue víctima de sus propias contradicciones, subrayada
al respecto: — No solo —

d) la ausencia de condiciones políticas y sociales para

^{que se} su materialización. Faltaba además por la
^{que se} falta de credibilidad ante los sectores que de dili-
^{gible} gencia. Fue en ese sentido un salto en el vacío.

d) alimento, en lugar de frenar, la disgregación del

^{lo que} antiguo P.T. Su contenido lejos de ser una síntesis
^{de} superior unificadora expresaba la propia disgregación
^y ideológica del antiguo P.T. y justificaba el abandonismo
^y en la base y el fraccionamiento de ciertos dirigentes.

c) la resistencia ofrecida en el interior del P.T. expresada

en el PTA y en el PTC específicamente y que sin duda responde fundamentalmente a causas endógenas a esos partidos, sin que crepa menos precisar la justa manera de proceder de los cdas. provenientes de ORT en Andalucía especialmente.

d) La resistencia de la antigua ORT que si bien no condujo a una ^{auténtica} superación ideológica y a influir ideológicamente en la otra parte desmoralizó a los dirigentes provenientes del PT y a buena parte de su base, imbuida por una imagen (en ^{una} medida deformada) de dogmatismo de ORT.

Esto a su favor.

Es preciso remarcar la influencia de la "nueva linea" en un nuevo dinamica de lo parte de la antigua ORT. Si en un principio predominó el defensismo se tomó conciencia en amplios sectores del Pdo. de la problemática real de la renovación. ~~Siguió~~ Aparece cada vez con mayor evidencia que superar la "nueva linea" es algo muy distinto a contraponerla a los B.I.P. y lo que es mas importante implica renover antiguas concepciones políticas e ideológicas.

Se ha generado a veces una dinamica que indica una participación colectiva mayor y cauces mas democráticos de ~~ex~~ periodón.

La superación de la nueva linea no se ha realizado sin embargo ya que esté indisolublemente unida a la renovación del PTS y la superación de los B.I.P. Todo ello sin ocultar un apice lo embrionario del proceso, el desvelo callado tocavía

general y la persistencia del dogmatismo y el dogmatismo,
~~removido~~ ^{especialmente en la dirección (por su gravedad).}

El hecho mas expresivo ~~en este~~ desde la aparición de la nueva linea es la ~~esta~~ manifestación expresa de la crisis de la antigua ORT. Crisis que alude a nuestros antiguos presupuestos políticos, ideológicos y organizativos y que da una inmediata mención al II Congreso del PTS.

6. La renovación del Partido está asociada a reconocer la crisis de la antigua ORT, comprender sus razones y superarla en un proceso autocritico

de acuerdo

El II Congreso del PT₃ enlaza con la reflexión precedente del II Congreso de ORT, en el sentido de concretar la renovación. Entre medias ha sucedido un proceso que pone de manifiesto las limitaciones del II Congreso de ORT, que nos permite aproximarnos con mayor objetividad a la problemática real de la renovación.

~~Si hubivamos~~
~~diciendo~~

El II Congreso de ORT entendió la renovación como un desarrollo lineal, cuantitativo de los presupuestos, y la marcha de la antigua ORT. El cuestionamiento de los presupuestos ocupaba un papel secundario y de lo que se trataba era que desde las bases creadas, que nubrían en todo caso que corregir en algún aspecto y fundamentalmente mejor, entrar en la nueva problemática de la lucha de clases que apenas vislumbrábamos. El PT₃ debe acordar en este proceso autocritico la problemática del II Congreso de ORT a la luz de las aportaciones que ^{y de} esperan las experiencias últimas. Hablar de linea de trabajo cuando no se le ha hecho ni caso! No se trata de que la forma como se acordó el proceso de unificación posteriormente fuera inevitable por las limitaciones del II Congreso. Dicho de otra forma, no se trató de que el II Congreso por sus limitaciones llevara necesariamente a una actitud teorética y dogmática en el proceso de unificación.

De lo que se traza, para avanzar, es comprobar aquellas limitaciones explicarlas relacionandolas a la historia de la antigua ORT, y explicar tambien los factores superadores. Todo ello para comprobar la manifestacion concreta de las limitaciones y errores en las posiciones concretas que tocamos en la unificación, para entender como operaban y porque no fueron superadas y mencionadas. Independientemente que no fuera falso el dogmatismo posterior el evidente que la permanencia, porque no se cuestionó, no se criticó, ni se explicitaron, de posiciones ideologicas y políticas incorrectas iba a influir en nuestra actitud en la unificación. Pretender una actitud revolucionaria que no entre en ello nosolo es inutil desde el punto de vista de los efectos practicos (~~y hay que tener en cuenta el principio~~ → (porque entre otras cosas resbalara a la mayoría del Partido) sino que puede conducir a crear una falsa apariencia. La actitud revolucionaria en ese caso no será tal sino una fachada que esconde el dogmatismo de fondo.

El balance del II Congreso de ORT debe hacerse en relación a la historia de la antigua ORT, especialmente en su periodo final. Hay que tomar el II Congreso de ORT como parte de esa historia y no como algo separado. Logicamente la capacidad de avance del II Congreso de ORT estaba condicionada por la realidad inmediata de la antigua ORT. No se podia

por tanto pedirle peras al olmo. La crítica, entonces, no puede ser por lo que no sé hice ya que sería oportunismo histórico ("a toro pasado..."). La crítica, para ser europeadora ~~explicativa~~
~~en relación a~~ nuestras necesidades actuales, ha de centrarse en los ~~tipos~~
~~que~~ presupuestos erróneos de la antigua ORT y comprender el papel del II Congreso de ORT en el mantenimiento o cuestionamiento de tales presupuestos, para valorar su influencia material en nuestra práctica posterior.

Ha quedado la tesis oficial de que nuestros mayores errores en la unificación radica en la inconsciencia colectiva (y particularmente de los dirigentes) por su especial responsabilidad ante la vía aliada que supuso el II Congreso. Este propugnó una renovación ideológica, una apertura novedad, y lo que vienen luego fue la cerrazón o la impotencia.

Este manera de analizar ha sido, y es, ~~un~~ constante en la antigua ORT y luego en el PTS. Es una manera superficial de ver las cosas: no se explica las causas ^{concretas} de esta desarticulación, si la hubiera, y lo que es más grave se protege a la línea oficial de todo error para cargarlo en la ~~práctica~~ actuación práctica.

Hay que entrar en los errores concretos de la política oficial y piensese que tanto es un error concreto aquellas posiciones concretas y explícitas que son erróneas, como aquellas otras que no son explícitas, que no aparecen (porque estás supuestas o simplemente porque no se tienen) y que las necesidades con-

cretas, inmediatas, de la lucha de clases reclaman de forma inaplazable, máxime cuando pueden entrar en contradicción con las posiciones ~~explicitas~~ que se sostienen.

La crisis de la antigua ORT es una crisis de presupuestos políticos e ideológicos, ~~en donde~~ es una crisis manifestada en la disociación de la línea política e ideológica de la antigua ORT con las necesidades de la lucha de clases. Al hacer estas consideraciones ~~no~~ teniendo en cuenta que hubo evolución en la ORT y que se dieron avances. El cuestionamiento afecta a los presupuestos políticos, ideológicos y organizativos que han regido en toda la trayectoria ^{de la antigua ORT.} y que se mantienen erróneos.

De forma especial inciso en los presupuestos políticos e ideológicos y organizativos que siguen en ~~un~~ ^{determinados} grado vigentes y que no han sido superados ni sometidos a crítica colectiva.

Entendiendo que

El cuestionamiento de la antigua ORT no implica cuestionar su carácter marxista leninista, ni cuestionar el marxismo-leninismo. No se trata de que el marxismo leninismo haya caducado como teoría revolucionaria y que por tanto la ORT haya caducado también en ese sentido.

La ORT era marxista leninista, hizo aportaciones revolucionarias a la lucha de clases, y a la teoría revolucionaria. Se debe hablar de crisis de la antigua ORT en tanto que aspectos básicos de su ideología, política, y organización le llevaban a disociarse de las necesidades de la lucha de clases de forma irreversible mientras

esos aspectos no se cuestionaron y superaron. Le incapaçaron para hacer una aportación revolucionaria global (viendo la lucha de clases en su conjunto) a la altura de las necesidades actuales.

No puedo en este documento abordar esta problemática en toda su dimensión. Ni es la finalidad ni me sería posible porque es ante todo una tarea colectiva que debe iniciar el Congreso y proseguirse después. Pero es preciso señalar lo que de un modo de ver son los elevados centrales de la crisis del O.R.T.

I. En lo Ideológico:

El aspecto fundamental proviene de la crisis de nuestro marxismo. Esto se conecta y articula con la crisis social del marxismo (como ideología de masas) y la crisis del capitalismo tardío (que repercutió en el ~~socialismo~~ al convertirse el marxismo en una superverstratificada ideología de las sociedades occidentales). Pero en este caso concreto la crisis de nuestro marxismo tiene factores propios y una articulación específica con los peculiares de los anticuados O.R.T.

Señalarlo al respecto: la recepción acrítica del marxismo realmente existente que se hizo dominante en la III I.C. durante el periodo stalinista y en buena medida por influencia de Stalin. Es un marxismo que en el fondo rompe en forma negativa con la tradición leninista (el marxismo leninismo ortodoxo podríamos decir) y se impone como ideología oficial de Estado y de los Pds. Comunistas. Esto afecta al orden filosófico, ideológico, político y organizativo. De forma especial hay que remarcar la identificación que se tiene entre

marxismo ~~real~~^{real} y la ideología oficial, la infalibilidad del Pdo.¹⁶
(~~sus~~^{o sea} dirección), la confección y sacralización del Marxismo,
la eliminación por cauces administrativos de todo vestigio que fraguase del
marxismo un método de conocimiento, una guía para la acción,
una teoría indisolublemente asociada al cambio revolucionario.

Es preciso reconocer que nuestro marxismo tiene un hilode continuado
muy directo con la polémica PCUS-PCCh. en los años 70, porque
el PCCh. no rompió entonces con ~~el~~ la influencia stalinista
en el Marxismo que en buena parte nos transmitió, independien-
temente del desarrollo creador que hizo para la revolución china.

Lo mas grave para la práctica de la ORT fue recoger esa identifica-
ción entre marxismo verdadero y Partido como administrador
~~del~~ exclusivo del mismo, la idea de la infalibilidad
del Pdo. (~~y~~ su dirección). El defensismo ~~en la lucha~~ ideo-
lógica con el revisionismo, el apartamiento de la tradición del
Marxismo occidental y luego de la nueva izquierda serían otros
aspectos a resaltar.

✓ ; vale matizaciones !

No se trata de reducir la renovación teórica a un acercamiento
al leninismo real buscando "nuevos aspectos" de la obra de Lenin.
Esta recuperación ~~es~~, necesaria, no será posible si no se inscribe
en el marco más amplio de desarrollar autónomamente la teoría
según las condiciones reales de la lucha de clases en el capi-
talismo tardío, lo que plantea objetivamente una síntesis
superior (crítica y negadora en muchos aspectos) dentro del mismo
Marxismo leninismo.

La llamada a la renovación teórica y la apertura ideológica
del II Congreso de ORT tuvo el efecto positivo de cuestionar

las manifestaciones mas extraviadas de dogmatismo y de entrever
 nuestras dificultades reales. Al no estar mediada por un cuestionamiento concreto de la filosofía, ideología, política y modelo de Partido (cosas en las que no se entró) tal como ~~teníamos~~
 operaba en nuestra práctica y en nuestras cabezas, adoleció
de contenido concreto y ~~que da~~^{y esto que da} de una vez desaparición real (cosa que
 por lo demás era impensable sin plantearnos el significado de
 la crisis del capitalismo tardío para nuestro comportamiento teórico). De forma especial no se entró a cuestionar la creencia del Partido como portador de la verdadera revolución
 ni del centralismo burocrático que asfixiaba la capacidad de un
 despegue ideológico. Todo lo cual era necesario hacerlo relacionando con las peculiaridades de la formación y la trayectoria del
~~Partido~~

antigua OAT y su relación con la lucha de clases: escasa
 formación intelectual y teórica en su dirección, espíritu innovador
 y aportaciones reales en el periodo del Fascismo, consolidación
 del centralismo burocrático en la transición, efectos nefastos
del I Congreso, ~~esta~~^{ordenadas} visión de la reconstrucción del Pdo,
 a partir del I Congreso, etc.

2. En lo político.

{ No lo convencimos en Mod.

b. Nuestra estrategia y táctica política no se ~~ha~~ montó
 desde el I Congreso según las condiciones concretas nuevas
 de la sociedad que ~~se~~ fué emergiendo tras la caída
 del Fascismo. Seguimos pensando en una sociedad que
 en sus manifestaciones políticas y sociales era ~~la~~ como en
 i Río Ave dice de nullo niguñid?

15-

el Fascismo, solo que modificando las pautas de comportamiento político por la democracia burguesa: contábamos con las mismas fuerzas sociales, estas cambiaban en su comportamiento político e ideológico en función de los nuevos objetivos políticos y del peso determinante del sistema de Partidos. El cambio fundamental debía afectar básicamente al problema del Estado y al papel del Pdo. en la sociedad. No voy a insistir en la conocida carencia de análisis económicos, sociológicos, etc. ideológicos, etc. Por encima de esto nuestra elaboración política fue reduciéndose cada vez más estrechamente a los límites de los movimientos tácticos, las conjuras políticas inmediatas, abordando únicamente los problemas ^{políticos} ~~superestructurales~~ (relaciones de Partidos), alternativas de Gobierno, perspectivas de avance con tal alternativa política ^{o económica}, etc. Estos análisis no estaban sustentados en una comprensión del movimiento real de los clíques y sectores, de las contradicciones que generaban nuevas energías de cambio, de las motivaciones y actitudes de los movimientos de masas. Revisar eso exigía una actitud más lejana de ante la realidad, desvincular aspectos trascendentales de la teoría revolucionaria según nos vió de la III I.C. y del mismo Lenin incompatibles con la naturaleza de la lucha de clases en la sociedad española... etc.

~~También inició~~ la filiación del II Congreso si la política trazada en la ORT de "adecuar el Pdo. a las condiciones de la D.B" supuso fijar un horizonte que los sacaba del amodorramiento ideológico anterior, en donde la falta de perspectivas se mezclaba con una visión voluntarista "prepararse al Pdo. para la guerra".

realidad?), decía que esta política se proyectaba sobre una visión central y errónea de la nueva realidad que fue enormemente condicte incluso para unas transformaciones del Pdo. en los planos ideológico-organizativos. El anhelo de la ~~transformación~~^{FALSO} era capaz de tal Partido para ganar posiciones en la sociedad y especialmente en el Este. El Pdo. debía emerger en ese proceso como la fuerza revolucionaria dentro de la D-B. Lo electoral no era una batalla a la que habí que dedicarse con especial empeño sino la pieza clave para insuflar la influencia del P. en la sociedad, para hacer posible ~~que la~~^{que la} fuerza revolucionaria (el Pdo) diera un salto adelante.

Entiendo que esa visión (expuesta muy esquemáticamente) es un completamente inadecuado no solo para ahora sino para entonces. También, aunque bien es cierto que se han desarrollado unos de factores con especial fuerza que lo ponen marcadamente a la vanguardia.

De forma sumaria subrayaría los siguientes aspectos de nuestra teoría política que se han puesto ~~en~~ especialmente en evidencia:

- 1) Una estrategia de ~~centralismo y uniformismo~~ centralista y uniformista, donde desaparece la dimensión nacional (en lugar de ser el pivote de la acumulación de fuerzas revolucionarias) como Marco propio. Ligado a ello la cuestión nacional meteórica responde especialmente torpe y tenida de centralismo. Esta uniformista y centralista es algo distinta a estrategia unica y conjunta de fuerzas se concentra en el reformismo, esperando un desplazamiento de su base de masas hacia nuestro partido como principal receptor. Se dejó de lado, cuando no se prac-
- 2) En consonancia con lo anterior la política de alianzas y de articulación de fuerzas se concentra en el reformismo, esperando un desplazamiento de su base de masas hacia nuestro partido como principal receptor. Se dejó de lado, cuando no se prac-

Mas puro sectarismo, las fuerzas naciona listas de izquierda, los independientes de masas y los movimientos sociales emanacionarios.

En relación con esto es de particular importancia la concepción del exclusivismo del Pdo. como cause de las fuerzas revolucionarias (confundimos trabajo dirigente, que se ha de ganar en la práctica, con acaparación de virtudes revolucionarias). No aparece para nada, lo siguiente, una política de bloque revolucionario de masas que recoga y articule los distintos fuerzas revolucionarias y sirve de referencia, a nivel de nacionalidad y región, para el movimiento y de instrumento eficaz para influir en el reformismo y encantar las masas descontentas del mismo.

3) Una errónea concepción de la relación del movimiento y el Pdo. con el Estado.

Fue justo y en este sentido aportador defender la utilización del Estado y no plantear como cuestión principal el enfrentamiento frontal o su destrucción inmediata.

Lo incorrecto era: ¿Dónde te hago? ¡en fijo!

d) citar (loencial) para el avance de las fuerzas revolucionarias en la toma previa de posiciones en el Estado por parte del Pdo. Condujo al electoredismo.

b) ~~No~~ articular la utilización y desarrollo de la democracia (entendida como democracia formal) con la gestión y desarrollo de la democracia de base. Desligar en este sentido influencia en el Estado con cambio de la sociedad civil en su base ideológica y estructural. Las faltas ~~de~~ ~~funcionamiento~~ ~~de~~ ~~transparencia~~

importancia por la lucha cultural y los movimientos emancipadores no es una casualidad o un olvido. La lucha cultural e ido logrando alcanzar su sentido principal como elemento cardinal en la gestación de la democracia de base y de los embriones de la nueva sociedad: escuelas, universidad, fábricas, barrios, pueblos, familia, etc., etc. Los movimientos emancipadores tienen mucho que decir al respecto. Todo esto, ~~fatores implican una concepción autoritaria de la utilidad del poder y de la democracia.~~

~~UNE CONFUSION MUY LAMENTABLE~~

c) el gradualismo en el planteamiento de las reformas políticas

democráticas consecuentes. De forma flagrante en la cuestión nacional se desvincula lucha por la autodeterminación y por el derecho de auto-determinación. (o la amnistía en Euzkadi). El lirazamiento de las consignas está en buena parte mediatisado por la relación de fuerzas superestructural (de los partidos dominantes, y los poderes fácticos), no en función de la dinámica del movimiento de masas. Se "olvida" ~~que~~ que se practica el sentido leninista de la lucha por las reivindicaciones democráticas como factor educador del socialismo. Las ~~cosas~~ reivindicaciones democráticas cardinales (derecho de autodeterminación, federalismo, reforma agraria) están asociadas según la vieja concepción de ORT a la lucha por el poder (cosa en gran medida cierta) pero se conduce algo erróneo: que su vigencia para el movimiento de masas debe plantearse en un fase posterior ~~a~~ ligada a la lucha por el poder. Se disolvió por tanto estas reivindicaciones de lo más inmediatas cosa que distorsiona el sentido de estos.

VAMOS A DISCUTIRLO

Todos estos factores implican una concepción autoritaria de la utilidad. No sabe por dónde ha ido la cosa.

3. La Comisión organización y Función?

3.- En lo orgánico:

Los aspectos esenciales los he tratado en el apartado 4. Habilis no obstante que distinguir varios aspectos relacionados con el problema del Pdo:

- a) En el terreno de la reconstrucción del Pdo. m-l. Enquadrando la concepción que hace de la antigua ORT (y luego del PTs) el Partido del proletariado (consagrada en el I Congreso de ORT y que no mereció crítica expresa en el II Congreso). La evidencia de que la reconstrucción del P. sea es un proceso complejo y contradictorio que depende de nosotros y de otras fuerzas ^(existentes y emergentes) y para lo que hasta vale la vieja creencia en el exclusivismo revolucionario de nuestro Pdo. Ligado a ello el problema de la infalibilidad del Pdo.
- b) La ~~importancia~~ incidencia de la cuestión nacional. Se plantea en lo organizativo (federalismo, ^{independencia, soberanía, etc.} integración, etc.) pero sobre todo en lo ideológico y político: la inserción de los Pdos. m-l en las sociedades nacionales y regionales, su propio potenciamiento ideológico.
- c) La quiebra del modelo estalinista que exige un replanteamiento del modelo leninista y en la dirección de desmoronar todos los aspectos socios, ideológicos y políticos implicados en la práctica del centralismo burocrático. Hemos podido comprobar que articular un modelo de Pdo ~~sin alternativa~~ en correspondencia con las sociedades

~~en que vivimos~~

Dialectic of

que queremos y que atienda a la actual sociedad es algo más que una frase hecha. Ha de provocar una profunda transformación de nuestro funcionamiento, nuestra articulación con la sociedad, linea de masas y en el sentido de nuestra propia identidad.

Si el Dialectic has errors

La práctica real, sobre todo desde el último período, ha provocado un cambio en las posiciones en muchos aspectos clave de los atendidos. En unos casos de forma puramente espontánea y acrítica, en otros con una reflexión profunda y autocritica.

El planteamiento global de esta problemática apela por hacer y sobre todo en debate colectivo. Realizar ~~un~~ el nuevo proyecto político e ideológico que necesitamos es un reto de enormes dimensiones, cuyas condiciones han de crear (o iniciarlo al menos) el II Congreso del PTS. Lo básico para ello es la autocritica de nuestro pasado, su explicación y comprensión más crítica posible. Ver en ese marco la autocritica y el balance de la unificación. Revisar las nuevas aportaciones y avances con esa autocritica fundamentandolas en la experiencia colectiva de nuestro pasado. Un proyecto ^{nuevo} que no parte y en parte se funde y que se funde sobre la base de la autocritica concreta y razonada de las posiciones que superan no merecen credibilidad para el conjunto del Pdo., ni desatarán sus energías creadoras para darle contenido y confrontarlo con la práctica. Esta es la tarea del II congreso del PTS.

(Herrera) 20-VI-80.